

SICSAL COLOMBIA

La propuesta de conformar un grupo alrededor de la memoria de Monseñor Romero fue asumido de forma corresponsable por el Equipo de Teología de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, gracias a la invitación de Monseñor Samuel Ruiz, que motivó la participación de diferentes congregaciones, comunidades e iglesias que se sintieron identificadas con la fuerza martirial y profética de Monseñor Romero.

De ahí que el SICSAL en Colombia se ha reunido de manera permanente y mensual en la ciudad de Bogotá y el objetivo de las reuniones realizadas ha sido retomar la memoria y las palabras iluminadoras de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, alrededor del tema de la violencia, de la resistencia, de la recuperación de la dignidad de las personas como hijos e hijas de Dios, por tratarse de una realidad frente a la cual todas y todos somos sensibles.

Han asistido a estas reuniones: la iglesia metodista, los hermanitos de Jesús, las hermanas Franciscanas de Nuestra Señora de Lourdes, las religiosas del Sagrado Corazón, las Mercedarias, hermanas de Santa Ana, Las hermanas Asuncionistas, comunidades de base del Barrio Monteblanco y barrio Horizontes, personas de diferentes grupos cristianos y ecuménicos.

Cada reunión ha tenido un tema, acorde con la coyuntura que se vive en los grupos y comunidades presentes . Algunos de éstos han sido:

El caso del Cerro Cara de Perro y la situación de las comunidades indígenas del Bajo Atrato y Norte del Chocó, a quienes se pretende desalojar de sus tierras para explorar y explotar metales preciosos, en territorios pertenecientes a resguardos indígenas. Ese día contamos con la presencia de dos indígenas de estas comunidades que afirman sus derechos a la vida y al territorio.

En dos reuniones se analizó el tema de la 7 Bases Militares aprobadas para instalarse en territorio colombiano y su relación con estrategias de la Escuela de las Américas, lugar en que se forman los militares responsables de la mayor parte de violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho humanitario.

El caso de los panfletos, que vienen circulando en varias ciudades del país y barrios populares de Bogotá, en los cuales los paramilitares amenazan y violan el derecho a la libre circulación de los jóvenes, mediante la intimidación y asesinato dentro de los planes policiales conocidos, de tiempo atrás como “limpieza social”.

Las reuniones han tenido preponderantemente un matiz celebrativo, lleno de creatividad, participación de los y las asistentes, en el cual ha sido central el

papel interrelativo de las homilías, cartas pastorales y escritos de Monseñor Romero, así como el de textos bíblicos que han enriquecido la reflexión y han dado un carácter de profundidad a los temas.

Los espacios, lugares de reunión, se han ido rotando entre los y las asistentes, ha sido un hecho que da un carácter de diversidad al entorno y contextos que rodean la reflexión. En algunas oportunidades el contexto ha sido el de barrios populares, que con su realidad invitan a la interpelación frente a la pobreza, la inseguridad y la injusticia, en los que religiosas y alguna pastora evangélica, han abierto no solo las puertas de sus casas, sino que han hecho partícipes a integrantes de sus grupos en las mismas reuniones, enriqueciendo el grupo original con sus aportes y vivencia y ampliando en forma significativa la participación.

La participación de las Iglesias Metodista, Interamericana y Luterana, a más de la católica, ha dado el carácter ecuménico a este espacio.

A más de estas reuniones, que se iniciaron en Bogotá, se ha querido retomar la historia de las Comunidades Eclesiales de Base de los años 60-70, por interés de quienes pertenecieron a ellas o han sido descendientes de víctimas de la represión estatal durante esos años. En este sentido las Comunidades de Santander han sido apoyadas se han integrado al grupo de Colombia. Igualmente se acompañó en Buenaventura la celebración del aniversario de Monseñor Gerardo Valencia Cano, Obispo comprometido con las comunidades afrocolombianas del pacífico y la de Yolanda Cerón hermana religiosa asesinada por paramilitares el 19 de septiembre del 2.001 por denunciar el despojo de tierras de las comunidades afrodescendientes del pacífico colombiano.

La situación tan dramática y desesperanzadora que vivimos requiere de espacios como éste que articulados a la resistencia de otros países donde se viven condiciones de mayor justicia y dignidad para los pueblos, permitan mantener la mística y la esperanza en un mundo donde quepamos todas y todos.

Nos uniremos a las celebraciones del 30 aniversario del asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero cuyo testimonio sigue animando nuestras vidas y compromiso.

PREASAMBLEA REGION ANDINA.

Sicsal -Colombia, fue encargado, de adelantar la preparación de la preasamblea regional que se hizo coincidir con el encuentro internacional

sobre feminicidio que se adelantó en nuestro país. La preasamblea (21-22 de noviembre de 2009), analizó la situación regional de Venezuela, Ecuador y Colombia, teniendo en cuenta los avances y desafíos del proceso bolivariano, hacia la construcción de una sociedad justa; los avances y desafíos en el proceso ecuatoriano y el papel desestabilizador del gobierno colombiano, la presencia militar estadounidense en Colombia y las resistencias que se construyen en dirección de la justicia.

Adelantamos una lectura de la realidad regional desde la fe, basada en la tradición judeocristiana, nuestras y nuestros mártires y profetas; compartir el estado del proceso nacional, regional y mundial del Servicio Internacional Cristiano de Solidaridad con América Latina Oscar Romero -SICSAL- y preparamos nuestro aporte para la asamblea internacional en San Salvador 2010.

Como aporte a la reflexión, de otra/os hermanos/as, elaboramos un pronunciamiento en el que consignamos algunos elementos relevantes de nuestra situación regional, la iluminación desde la fe y los desafíos que se nos plantean como Sicsal , regional norte de America latina.

Contamos con la participación de Ecuador: Nidia Arrobo y Hortencia Yamberla Fundación Pueblo Indio; Brasil: luisa Virginia Moraes de los Comites Hna Dorothy; Venezuela Judith Galarza Ecuvides; Honduras: Marigsa Arevalo Amador Mujeres por la resistencia popular; Colombia: cerca de 40 personas de diferentes regiones del país.

Bases militares estadounidenses en colombia, amenaza regional

Cada país presente, hizo un exposición de su su realidad. Desde la situación de la República Bolivariana de Venezuela, se abordó el proceso de transformación social que se ha vivido en el país con sus aciertos y desaciertos, la importancia del Alba en la región y los efectos que tiene, para el proceso bolivariano, las bases militares estadounidenses en Colombia.

Desde la situación de Ecuador: se abordaron las amenazas a la soberanía nacional y las resistencias internas que se vienen presenciando, en particular de los pueblos indígenas ante la intervención en sus territorios por diferentes empresas mineras, camaroneras.

Desde la situación de Brasil, se valoró la Amenaza de las bases militares estadounidenses en Colombia en Amazonía brasilera, teniendo en cuenta la

rica biodiversidad y las riquezas energéticas de esa área del continente. A su vez, se hizo un examen la postura del gobierno de Lula y de los procesos de resistencia en el país, tal como lo perciben los Comités Dorothy.

Desde la situación de Honduras, escuchamos un sentido testimonio de una delegada de los procesos resistencia popular ante el golpe militar quien identificó el papel de los Estados Unidos en el golpe militar contra el presidente José Selaya y las consecuencias para América Latina.

Desde la situación de Colombia abordamos el papel del Estado en el área como receptor de las bases militares norteamericanas en detrimento del derecho a la autodeterminación de los pueblos y los procesos de transformación social que se construyen en la región.

Iluminación desde la fe

Hicimos lectura de la palabra de Dios ante la realidad de amenaza a la soberanía de los pueblos, a partir de un inventario propuesto por los participantes de textos bíblicos que iluminan la realidad analizada, desde las palabras de nuestros mártires y profetas que impulsan nuestros compromisos.

Ante los silencios de las diferentes iglesias nos preguntamos ¿Qué podemos decir a las jerarquías de las iglesias sobre las bases militares. Qué les pedimos?

Estas preguntas dieron lugar a un documento público que está circulando en internet, como una postura creyente a la instalación de las bases militares.

VIGILIA DE INDIGNACIÓN EN LA IGLESIA DE LOS MENONITAS.

Para culminar el evento se realizó una vigilia de indignación en la iglesia de los menonitas a la cual se hizo una invitación amplia a personas creyentes, a iglesias y entidades solidarias, con quienes celebró el Sicsal la memoria de las y los muertos asesinados por los militares y paramilitares durante las últimas décadas en Colombia, en la que participamos cerca de 100 personas que nos unimos a la vigilia que simultáneamente se adelantaba en Georgia, Estados Unidos ante la Escuela de las Américas en Fort Benning.

Meditamos en torno a como, Venezuela, Ecuador, Brasil y Colombia están directamente afectados por la imposición de las bases militares que se protocolizó con la firma del acuerdo, para el uso de 7 o más estaciones navales o aéreas. Para Colombia significa la intensificación de la presencia militar estadounidense que lleva ya muchos años desde,

desde cuando se determinó el envío de militares colombianos a instruirse en la Escuela de las Américas. y cuando se firmó el Plan Colombia .

Mas allá de las justificaciones de los dos gobiernos, quienes públicamente han manifestado que se trata de una cooperación para enfrentar el terrorismo y el narcotráfico, se ha conocido que se busca el control del área, para neutralizar a los países vecinos , que el gobierno estadounidense califica como no amigos.

A las creyentes y los creyentes de estos países, y a l todas y todos aquellos que fundan sus actuaciones en la defensa de la dignidad humana y la autodeterminación de los pueblos, esta intervención estadounidense causa una profunda indignación al imponer desde Colombia, una amenaza a los pueblos que construyen relaciones sociales basadas en la garantía de los derechos para todas y todos. Al interior de nuestro país, se prevé una militarización aún mayor de nuestra sociedad, aumentando la grave confrontación armada interna, el despojo de territorios y la amenaza de mayores violaciones a los derechos humanos por la inmunidad con la que está cubierto el ejército ocupante.

El Dios de la tradición judeo cristiana, en quien creemos, es El que protege a los desvalidos, El que se compromete con la justicia que guía a los pueblos hacia la libertad, que bendice a los perseguidos por la justicia, a los que dan de comer al hambriento, vestir al desnudo, el que padeció en carne propia el juicio del imperio Romano, que terminó con la muerte violenta en una cruz y que resucitó en la memoria de sus seguidoras y seguidores más cercanos, que en razón de su anuncio padecieron la misma suerte.

El Dios de la tradición judeocristiana en quien creemos, sabe lo que es vivir bajo el dominio de los imperios y se compromete con la libertad y autodeterminación de quienes le siguen. Por eso ante la ignominiosa presencia militar estadounidense en nuestro país, ante la indignante sumisión del gobierno de Colombia a los deseos estadounidenses de controlar militarmente el área , no podemos menos que analizar a profundidad la situación y vigilar desde nuestra fe, este nuevo momento de prueba que nos sobreviene.